

PRESENTACIÓN DEL PROYECTO

El proyecto propone un gimnasio innovador en el que los usuarios pagan precisamente por no asistir. Parte de una realidad muy común: la mayoría de las personas contratan una membresía de gimnasio con buenas intenciones, pero no la utilizan con regularidad, lo que genera culpa y frustración. Este concepto transforma esa situación en una experiencia honesta y divertida, eliminando la presión social asociada al ejercicio y aceptando que no todo el mundo puede o quiere ir al gimnasio constantemente.

El modelo funciona mediante una membresía mensual donde la no asistencia se premia con puntos y beneficios, como descuentos, merchandising o meses gratuitos, mientras que asistir no es obligatorio ni penalizado moralmente. El gimnasio cuenta con instalaciones completas pero poco concurridas, lo que reduce costes y aumenta la rentabilidad. No solo es un negocio viable, sino también una crítica irónica a los modelos tradicionales de fitness, promoviendo una relación más realista y saludable con el cuerpo y el ejercicio.